

# ¡AGRUPEMOS

VOLUMEN 30, EDICIÓN 4 • JULIO-AGOSTO 2020

RALLYCOMRADES.LRNA.ORG • ¡SI DONACIÓN

LA VOZ DE LA LIGA DE REVOLUCIONARIOS POR UNA NUEVA AMÉRICA

*Camaradas!*



Manifestación en Los Ángeles contra el asesinato policial de George Floyd en Minneapolis.  
Foto: magraphy / Shutterstock.com

## Algo Nuevo Está a Nuestro Alcance: Millones de Personas en Todo el Mundo Denuncian el Asesinato de George Floyd

Millones de estadounidenses y personas en todo el mundo se rebelan por el asesinato a sangre fría de George Floyd por parte de la policía de Minneapolis y por organizar y hablar de muchas maneras. Antes del asesinato de Floyd, Breonna Taylor, de 26 años, fue asesinada a tiros en su departamento de Louisville después de que tres policías ingresaron mientras cumplían una “orden de no golpe”. A fines de febrero, dos vigilantes mataron a tiros a Ahmaud Arbery, de 25 años, mientras trotaba en Georgia del Sur.

La muerte de George Floyd se suma a los más de 112,000 que han muerto por el coronavirus en los EE. UU., La mayoría proviene de las comunidades urbanas, suburbanas y rurales más empobrecidas. La comunidad Powderhorn, donde murió George Floyd, sufre desproporcionadamente por Covid-19. Al 29 de mayo, el 34 por ciento de las personas infectadas con el virus en Minneapolis son negras, a pesar de que representan solo el 18 por ciento de la población de la ciudad.

Las personas que gobiernan Estados Unidos están desesperadas por que luchemos contra el terrorismo policial, aparte de las condiciones que ponen en duda su gobierno. Están desesperados por detener el despertar político e ideológico del pueblo estadounidense. Deben profundizar la indignancia y, al mismo tiempo, prevenir y contener los trastornos sociales. Esto solo se puede hacer con un estado policial fascista.

La brutalidad policial de hoy es una expresión del poder de cerrar el suministro de agua, desalojarlo o excluirlo de su hogar, recortar servicios esenciales, destruir alimentos en lugar de distribuirlos, alejarlo de las salas de emergencia y enviarlo a su casa para que muera. Con más y más trabajos realizados sin mano de obra humana, sectores más grandes de la población están sin trabajo sin medios para sobrevivir en este sistema.

La clase dominante está unida para mantener su poder. La unidad de la clase trabajadora expresada contra la brutalidad policial en las condiciones actuales de creciente desempleo, indignancia, hambre y salud en declive puede promover la unidad de nuestra clase para las necesidades de la vida.

El objetivo de la Liga de Revolucionarios para una Nueva América es la unidad de clase a través de líneas de color, nacionalidad o género. Debemos reafirmar el lema tradicional de “todos para todos y cada uno para todos”. Dentro de los que abordan los problemas subyacentes revelados por la pandemia, y las protestas contra la brutalidad policial hay una unidad de clase en evolución. Algo nuevo está a nuestro alcance. Únase a nosotros mientras nos unimos a usted en la lucha por una Nueva América. **AC**

## La Crisis en los Servicios Médicos: El Futuro Depende de Nosotros

Una sociedad gobernada de tal forma que no protege a su gente del catastrófico daño causado por la pandemia del COVID 19 es una a que le ha llegado la hora de un cambio revolucionario. La crisis de la pandemia revela la incapacidad del sistema capitalista de resolver los problemas que ha creado para la humanidad y la tierra. El futuro depende de la capacidad de nuestra clase—la clase trabajadora, la más afectada por la crisis—de llevar a cabo la transformación visionaria que se necesita para literalmente salvar nuestras vidas y el planeta.

Desde un principio, la respuesta de EE.UU. al virus mostró el abismo que hay entre las necesidades de la salud y la seguridad de la gente y el carácter fundamentalmente corporativo del gobierno. No se trata sólo de estropear pruebas de laboratorio urgentemente necesarias o de acelerar la producción de suministros cada vez más escasos. Hace décadas que el sistema de salud pública se ha marginado y, a propósito, mal financiado. La salud pública ha tenido que hacerse a un lado para dar paso a la medicina corporativa de compañías comerciales de seguros, hospitales privados, grandes farmacéuticas y la investigación con derechos reservados—sacrificándose el bien común por el lucro.

Al no coordinar o nacionalizar la producción y distribución de suministros médicos, el gobierno federal cedió todo a las fuerzas del mercado. Gobernadores, alcaldes, hospitales y clínicas se vieron inmersos en una guerra de ofertas para adquirir todo, desde ventiladores a mascarillas y kits de prueba. El precio del Equipo de Protección Personal (EPP) dio un salto de más de 1000 por ciento. Una mascarilla N95, indispensable para los trabajadores de cuidados de la salud, subió de precio de 38 centavos a más de \$5.75.

La propiedad privada de las herramientas necesarias para combatir la propagación del virus ha dado lugar a ahogar la necesidad apremiante de pruebas masivas y la protección de los trabajadores de hospitales. No sólo nos pone en peligro la propiedad privada de los suministros que salvan vidas, sino también las decisiones sobre quiénes reciben EPP o a quiénes se les hacen las pruebas y quiénes se consideran indispensables—todo entregado al caos de un fragmentado mercado en busca de lucro.

Nuestras mejores herramientas para frenar la propagación del nuevo coronavirus son las más básicas: el distanciamiento social, llevar mascarillas en lugares públicos, lavarse las manos frecuentemente por 20 segundos, llevar EPP cuando sea necesaria y refugiarse en el hogar. Ahora, con los estados sureños llevando la delantera en fomentar la reapertura del comercio, hasta las protecciones más básicas se van anulando.

### “EL PASADO NUNCA MUERE; NI SIQUIERA ES PASADO”

Los gobernadores de Georgia, Florida y Carolina del Sur están abriendo gimnasios, restaurantes, barberías, salas de cine, playas y otros lugares. El Gobernador Brian Kemp, de Georgia, después de robarse las elecciones a mitad de mandato mediante el fraude electoral masivo, está usando todo el pueblo de Georgia, especialmente a afroamericanos, latinos, indígenas e inmigrantes, para ver cuánta enfermedad y muerte se tolera en nombre de “salvar” los negocios. No es un nuevo modo de operar, sino una ampliación de la fórmula de siempre de las estructuras políticas del Sur, siguiendo los dictados de Wall Street.

Pero ahora los riesgos son mayores. El grave síndrome de dificultad respiratoria aguda y el fallo multiorgánico que el COVID 19 puede provocar no se limitan a ciertos lugares, el color de la piel, nacionalidades o fronteras nacionales o estatales. Sí tiende a afectar a personas con trastornos preexistentes, como las enfermedades crónicas de los pulmones, el corazón o los riñones, el asma, la hipertensión, la diabetes, afecciones inmunosupresoras como el SIDA, entre otras. Todas ellas, junto con el alto porcentaje de gente mayor, afectan de forma desproporcionada al Sur, especialmente su zona rural. Mucho antes de la pandemia, los sureños sufrían de graves desigualdades de salud, incluyendo la falta de expansión de Medicaid, una frágil o inexistente infraestructura de salud pública, ser el epicentro de cierres de hospitales rurales y más del 20 por ciento de las personas sin cobertura médica.

Dougherty County, en el Cinturón Negro del suroeste de Georgia, con cerca del 70% de su población afroamericana, ha sufrido más muerte y enfermedad que cualquier otro condado del estado, a pesar de tener menos del 10 por ciento de la población del condado de Fulton en Atlanta. Un modelo compartido por el CDC y creado por un equipo de MIT anticipa que para principios de agosto, al relajarse la limitación de los contactos sociales, el número de fallecidos en Georgia se duplicará a 4700.

No es sólo el coronavirus que se propaga exponencialmente. También surge el tramo tecnológico como fuerza predominante en la crisis del capitalismo, sobre todo en el 18% del producto nacional bruto (PNB) dedicado al cuidado médico. Desde el inicio en la última década de los registros médicos electrónicos, capaces de almacenar una inmensa base de datos, las empresas tecnológicas y sus inversores de capital privado han estado acaparrando grandes cantidades de recursos del sector de la salud y trasladando los servicios de los

*(Continúa en la página 2)*

# COVID-19 Genera Adquisiciones de Viviendas y Huelgas de Alquileres

Antes de la pandemia del COVID-19, el gobierno estaba avanzando apresurado hacia el aislamiento, la criminalización y el encarcelamiento de gente sin hogar como solución a su problema (el del gobierno) con la vivienda. En el 2019, después de quejarse de que el desamparo es “repugnante” y baja los valores de propiedad, Donald Trump dejó saber su intención de usar la policía para arrasar con los campamentos de desamparados y a la fuerza ponerlos en instalaciones gubernamentales. El Secretario de Vivienda y Desarrollo Urbano, Ben Carson, dijo que la respuesta era “dar paso libre al cumplimiento de la ley para poder coger gente ahora y ponerla en albergues transitorios”. (Fox News, 30/12/19)

La urgencia de la crisis de salud pública hizo que muchas ciudades abandonaran sus severas acciones de barrer con los campamentos. Como la gente sin casa no puede, por definición, refugiarse en su hogar, estaba especialmente expuesta a contraer el virus y propagarlo en la población en general. Algunos municipios hasta instalaron aseos y lugares para lavarse en los campamentos (por primera vez en décadas) porque se dieron cuenta que no podían ordenarle a la gente a lavarse las manos si no tenía agua.

## A LA HUELGA DE RENTA

Mientras tanto, el COVID-19 está creando una bomba de tiempo para la vivienda de alquiler amenazando con ponerle fin a todo el régimen de alquiler de viviendas con fines de lucro. El Centro Turner para la Innovación en la Vivienda calcula que unos 50 millones de personas viven en hogares que no podrán pagarla renta por pérdida de trabajo o ingreso debido al virus. Aún antes de la pandemia, un 43% de esos domicilios ya estaban económicamente sobrecargados, gastando más del 30% de su ingreso en alquiler. Hasta algunos de los que cumplen con los requisitos para recibir los pagos del desempleo, incluyendo el beneficio federal (temporal) de \$600 a la semana, seguirían sin poder pagar su renta.

El resultado es una respuesta espontánea a la pandemia sin antecedentes. Grupos de inquilinos a lo largo del país han hecho un llamado

a una huelga de renta, organizando caravanas de coches, manifestaciones respetando el distanciamiento social y acciones en las oficinas de dueños de viviendas corporativas. Cientos de localidades han adoptado moratorias del desalojo para evitar el desalojamiento de personas de sus hogares en medio de la pandemia. No obstante la necesidad de tales moratorias, ninguna incluía disposiciones para proteger a la gente de las enormes facturas de arriendo acumuladas para cuando acabe la crisis. La realidad es que millones de inquilinos participarán en la “huelga de renta”, hayan decidido hacerlo o no, porque sencillamente no tienen con qué pagar.

La huelga de renta no es se dirige principalmente a dueños individuales. De hecho, los líderes también hacen un llamado a la suspensión de los pagos de hipoteca. Es una huelga política contra el gobierno. Si el gobierno puede ordenarle a la gente no obtener ingresos debido a la emergencia del COVID, entonces puede ordenarle a los caseros a no cobrar el alquiler. Esto dio lugar a un proyecto de ley en la legislatura de Nueva York pidiendo la suspensión de pagos de alquiler e hipoteca durante el período de la crisis. También inspiró a la congresista Ilhan Omar a presentar una propuesta de ley similar a nivel nacional, instando al gobierno federal a cubrir las pérdidas que puedan incurrir los dueños.

En lugar de la cancelación del pago del alquiler, algunas organizaciones están pidiendo un proyecto de ley de \$100 millones de ayuda para el alquiler, pero eso impondría una carga indebida, un estigma y restricciones a los inquilinos que la solicitaran, mientras que la cancelación del pago de alquiler requeriría que sean los caseros los que soliciten el reembolso.

## VIVIENDAS VACÍAS PARA LA GENTE SIN CASA

En marzo y principios de abril, se presentaron muchas propuestas para responder a la crisis del COVID albergando a personas sin hogar en cientos de miles de habitaciones de hotel que quedaron vacías por el colapso del turismo. La gente sin techo han reclamado el derecho de escapar de los refugios que el Centro de Control de Enfermedades llama “polvorines”

de coronavirus, y resguardarse en habitaciones de hotel vacías.

La toma de viviendas y huelgas de renta sientan los cimientos de una nueva etapa sin precedentes en el movimiento de la lucha por la vivienda. Abandonan la estrategia gradual por incrementos (pequeñas y lentas reformas) porque la crisis es demasiado grande para soluciones pequeñas. Esto representa un nuevo planteamiento agresivo en cuanto a organización y llevar reclamaciones al ámbito político. Están transformando la incapacidad para pagar el alquiler de un problema personal a una fuerza social. Están llevando a gente que ha sido impotente históricamente a confrontar los mecanismos del poder. El coronavirus está lanzando a personas sin hogar e inquilinos de bajos ingresos a una lucha en común. Si los inquilinos no logran la cancelación del alquiler, ellos mismos quedarán desamparados.

El COVID-19 ha transformado el debate nacional porque, como Katrina y otros desastres que ponen en peligro la vida, expuso, una

vez más, la crueldad y la insostenibilidad del régimen de propiedad privada. Las crisis de vida o muerte exigen la solidaridad comunitaria y la distribución de las necesidades básicas de acuerdo a la necesidad. Los revolucionarios están llamados a actuar ahora para enseñar que el sistema en realidad crea una emergencia *permanente* para millones de personas, requiere reemplazar *permanente* el régimen de la propiedad privada con una economía cooperativa y exige una organización revolucionaria que se dedica a asegurar que así se logre.

Una economía cooperativa se levantaría sobre los cimientos de la propiedad pública de la tierra y la abolición de la especulación. La vivienda se volvería prácticamente gratuita con la tierra libre y la construcción a bajo costo. El objetivo final de la huelga de renta no es sólo sobrevivir la pandemia, sino una transformación social que le brindará a todo el mundo vivienda y, además, el reparto gratuito de toda la abundancia que la tierra ofrece a toda su humanidad. **AC**

## La Crisis en los Servicios Médicos (continúa de la página 1)

hospitales a aplicaciones portátiles y la telemedicina. Cuando en marzo el Centro de Medicare y Medicaid aprobó el reembolso por los servicios de ‘telesalud’, se abrió la caja de Pandora. Y no cerrará cuando se acabe la pandemia.

La repercusión de más consolidación corporativa del sistema de asistencia médica será enorme. Se estima que para junio se cerrarán o reducirán permanentemente 60,000 consultorios de cuidados primarios con un efecto multiplicador de 800,000 empleos perdidos. Aún ahora, en el apogeo de la pandemia, se han despedido a más de 50,000 trabajadores de la salud, y miles más encaran recortes en su salario a medida que los hospitales suspenden los beneficiosos procedimientos y cirugías electivas.

Precisamente cuando el cuidado de salud primario es decisivo, se ve amenazado. Es probable que en los próximos meses cientos de hospitales se irán a la bancarrota y cerrarán. ¿Pero cuál es el camino a seguir para la salud pública?

## EL FUTURO DEPENDE DE NOSOTROS

La pandemia del COVID 19 ha puesto plenamente de manifiesto la interconexión e interdependencia de todas las formas de vida sobre la tierra. El nuevo virus y otros, como el SARS, el MERS, el Zika y el SIDA, han surgido en gran parte de las agresiones humanas contra ecosistemas frágiles y el cambio climático impulsado por los combustibles fósiles. La fragmentación y daños causados a los hábitats de especies silvestres están provocando el salto de microbios antes albergados en otras especies a una humanidad sin protección contra ellos.

No existe cura para el coronavirus. Se están desarrollando vacunas, pero nada asegura que se administraran global, universal y gratuitamente una vez la ciencia constata su eficacia y seguridad. La responsabilidad principal por la masiva difusión viral recae en las relaciones capitalistas, con su impacto más letal en la clase trabajadora global que sufre mayor pobreza e inseguridad en cuanto a su salud.

Las demandas programáticas planteadas por la clase trabajadora exigiendo un ingreso digno, empleos seguros y vivienda; para los trabajadores “esenciales” pago por exponerse a peligros y EPP; agua potable; el final del sistema de encarcelación en masa y las detenciones de la Migra; perdón de la deuda, el alquiler y la hipoteca: todo esto no es sólo necesario en momentos de crisis sino fundamental para proteger la salud del público en todo momento. La expansión de Medicaid ahora mismo y la aprobación del Medicare para Todos son urgentemente necesarias frente a los 30 millones de recién desempleados y probablemente sin seguro. Ahora se están implementando algunas de estas medidas, gracias a la organización en el trabajo y las acciones comunitarias como las de equipos de ayuda mutua y la presión digital masiva, pero todas tienen que hacerse permanentes.

Vemos los trazos de lo que hace falta a través del prisma de esta crisis: la distribución gratuita de bienes y servicios, coordinada con empatía y de forma cooperativa y responsable ante las expectativas de esta nueva clase de trabajadores emergiendo de la crisis, o sea, la distribución de acuerdo a la necesidad, no las ganancias. Una nueva sociedad insiste en nacer. ¡Es nuestra obligación colectiva hacerlo una realidad! **AC**

## POLÍTICA EDITORIAL

**Agrupar:** reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

**Camaradas:** personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, ¡Agrupémonos, Camaradas! brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la “línea de marcha” del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para éstas pláticas.

**Editora:** Steve Teixeira, Mary Kay Yarak

**Junta Redactora:** Danny Alexander, Brooke Heagerty, Kimberly King, John Slaughter

**Editor de fotos:** Daymon Hartley **Diseño:** Brett Jelínek

**Para comunicarse con nosotros:** RALLY@LRNA.ORG